



El cardiólogo Javier López, al teléfono, en el hospital Clínico de Valladolid, desde el que conecta con médicos y pacientes. P. REQUEJO

## ... Y corazones vigilados a distancia

Los cardiólogos permanecen virtualmente las 24 horas en los centros de salud por las teleconsultas / El 80% se resuelve sin traslados al hospital

**A. C. OLCESE VALLADOLID**

Tiene en su consulta un posible problema cardíaco, pero aparecen las dudas y no dispone de los conocimientos suficientes para discernir si debe derivar a su paciente al hospital o no resulta necesario. No tiene por qué decidir solo.

El médico de Primaria cuenta con hilo directo con un cardiólogo del hospital, que consulta las mismas imágenes de pruebas que el facultativo acaba de realizar a cientos de kilómetros.

Podría decirse que todo consultorio rural dispone del respaldo, a través del teléfono y del ordenador; de este especialista de su hospital de referencia, que presta consejo inmediato si el médico de Familia lo solicita.

La asistencia telefónica del servicio de Cardiología del Clínico de Valladolid, que es de referencia para otras zonas, como Palencia o Soria, dispone de varios servicios de teleasistencia telefónica, dirigidos tanto a pacientes, como a médicos.

El 80% de las consultas efectuadas por esta vía desde los centros de salud se resuelve sin necesidad de que el paciente se traslade al hospital.

El cardiólogo Javier López, jefe de Docencia e Investigación del servicio de Cardiología del Hospital Clínico, de Valladolid, explica que este servicio de asistencia al médico de Primaria «revierte en comodidad para el usuario», pero también «alivia» los servicios de urgencia o de la especialidad al no derivar patología leve

«que no requiere de asistencia presencial» por parte de un experto en la materia.

Este asesoramiento lo ofrecen desde 2010, cuando se implantó como experiencia piloto para hacer frente a la dispersión de la población y, por lo tanto, de los enfermos. Ahora la lejanía incluso puede ser beneficiosa con carácter preventivo. López precisa que «cuanto más alejado esté el municipio, más fácil es que el médico llame porque se piensa bien si desplazar a un paciente desde tan lejos y porque están más solos».

Este cardiólogo reconoce que lo mejor para descubrir qué le sucede a un paciente es tenerlo delante, pero también indica que en numerosas situaciones con la descripción de su cuadro clínico y viendo las pruebas en su pantalla resulta suficiente para interpretar si el usuario debe ser atendido en otro servicio. «Es difícil porque en medicina ver al paciente es muy importante, pero aún así muchas veces ayudamos, sobre todo, porque al ver el electro nos damos cuenta de si es un infarto y eso ahorra tiempo. Y el tiempo en un infarto es fundamental», subraya.

Este es uno de los cuatro servicios de telemedicina que el departamento de Cardiología del Clínico mantiene activo y que están orientados a un modelo más centrado en el usuario y a agilizar las consultas presenciales cuando éstas no resultan necesarias. «Soy de la opinión de que no debería ver a un paciente que se encuentre

bien», incide este especialista, que ensalza que estos métodos telemáticos les permite «dedicar el tiempo a los que más lo necesitan, a la vez que se resuelven los problemas del resto».

Cuenta López que cuando por su consulta pasa un paciente que viene de fuera y se marcha «sin que le haya hecho nada», piensa que ha «perdido el tiempo». Por eso, insiste en que «en las consultas tienen que estar los pacientes que se encuentren mal».

Además de esta conexión directa con Primaria, mantienen línea directa con pacientes trasplantados. Éstos son un centenar y señala López que se trata de «casos muy complejos».

Estos dos servicios los cubre un cardiólogo, pero hay otros dos números gestionados por personal de enfermería de la planta. Un teléfono se destina a resolver cualquier necesidad que planteen los pacientes con insuficiencia cardíaca y otro está reservado a los usuarios con marcapasos o desfibriladores. Desde el servicio controlan ambos dispositivos a distancia por internet y una enfermera soluciona la mayoría de problemas relativos a estas cuestiones.

Los resultados provocan que López augure una expansión de la teleatención. «Se solucionan muchos asuntos a distancia y seguro que va a ir a más porque tiene potencial», vaticina, pero incide en que los recursos sanitarios deben adaptarse a los avances: «Tenemos que reorganizarnos. Destinar tiempo para dedicarlo a eso, porque las consultas siguen llenas».

gares se encuentra un pediatra de guardia, echa mano de las coordenadas, y la base de datos *on line* hacen el resto.

No sólo llaman los padres. Los 'canguros' de la propia familia se alarman con facilidad. «Los abuelos y tíos, cuando se quedan con los niños, recurren con frecuencia a este teléfono», añade Melania.

Y no utilizan esta herramienta únicamente quienes se encuentran en Castilla y León. Las vacaciones dispersan a los castellanos y leoneses por zonas muy dispares y desde muchas de ellas marcan esos dígitos si se produce algún incidente o algún niño se encuentra mal.

Desde Cantabria, Canarias, Ca-

taluña, Galicia e, incluso, el extranjero han recibido estos últimos días llamadas a este número gratuito, que se implantó como proyecto piloto en 2013 en Valladolid capital y poco a poco se expandió hasta cubrir y promocionarse por toda la Comunidad.

Aunque el flujo principal de este teléfono responde a la telepediatría, también dispone de otras funciones dentro de la telemedicina. Es una suerte de tres en uno. El mismo número y personal resuelve consultas sobre la gripe y sirve de guía para el peregrino en cualquier punto del Camino de Santiago a su paso por Castilla y León si surge alguna cuestión sobre su salud.